



1 de enero del 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén con vosotros.

Con profunda gratitud a Dios, anuncio con alegría la apertura oficial del Año Jubilar Bicentenario de la Arquidiócesis de St Louis. En esta solemnidad de María, Santa Madre de Dios, comenzamos un año sagrado de reflexión, celebración y renovación mientras nos acercamos al bicentenario de nuestra diócesis en julio del 2026.

Nuestras raíces católicas en esta región son profundas y se remontan a más de 350 años, a los primeros encuentros misioneros en el valle del Misisipi. En 1764, se celebró la primera misa en el asentamiento de San Luis, en el lugar donde ahora se encuentra la antigua catedral. En 1818, el obispo DuBourg eligió San Luis como Sede Episcopal de la creciente Iglesia fronteriza. En 1826, el Papa León XII estableció la diócesis de San Luis y confió al obispo Joseph Rosati un vasto territorio misionero que se extendía desde la frontera de Luisiana hasta las Montañas Rocosas.

Somos herederos de este legado misionero. Nuestras parroquias, escuelas, ministerios caritativos, comunidades religiosas y líderes laicos dan testimonio de la luz perdurable de Cristo transmitida de generación en generación. Ahora, en nuestro tiempo, estamos llamados a llevar adelante esa luz con valentía, alegría y fe.

Este Año Jubilar nos invita a honrar el pasado, celebrar el presente y comprometernos de nuevo con la misión de Cristo. Las iniciativas especiales, los momentos de oración, las peregrinaciones y las celebraciones parroquiales a lo largo del año nos ayudarán a profundizar nuestra comunión, renovar nuestro celo misionero y fortalecer los lazos que nos unen como una sola Iglesia.

En honor a este hito histórico, la Santa Sede, a través de la Penitenciaría Apostólica, ha concedido generosamente una indulgencia plenaria, bajo las condiciones habituales a los fieles cristianos verdaderamente penitentes y devotos. Esta indulgencia, disponible hasta el 26 de julio del 2026, es un hermoso regalo de la misericordia de Dios, que nos invita a una conversión más profunda y a una santidad renovada. Para recibir esta gracia, los fieles pueden visitar varios lugares sagrados que he designado como lugares de peregrinación:

Parroquia de Todos los Santos
Basílica de San Luis, Rey de Francia
Catedral Basílica de San Luis
Iglesia de la Santísima Trinidad en la Parroquia de Santa Josefina Bakhita
Santuario de Santa Rosa Filipina Duchesne
Parroquia de San Alfonso (Millwood)
Parroquia de Santa Cecilia
Parroquia de San Carlos Borromeo

Parroquia de San Francisco de Borja
Parroquia de San Fernando y Santuario del Antiguo San Fernando
Parroquia de San Joaquín (Old Mines)
Capilla de San Vicente de Paúl en el Centro Cardenal Rigali
Parroquia de San Vicente de Paúl (Perryville)
Parroquia de Santa Genoveva (Santa Genoveva)



Visite www.ArchSTL200.org para obtener más información sobre estos lugares, las condiciones para recibir la indulgencia y las disposiciones especiales para los enfermos y las personas confinadas en sus hogares.

Hoy, en este primer día del Año Jubilar, los invito a unir sus corazones en oración mientras ofrecemos juntos la oración del Bicentenario y pedimos a Dios que bendiga a nuestra arquidiócesis con unidad, santidad y esperanza. Demos gracias por el don de nuestra fe y pidamos al Espíritu Santo que nos guíe hacia un futuro lleno de gracia y de propósito renovado.

Que nuestros santos patronos, San Luis, rey de Francia, Santa Rosa Filipina Duchesne y San Vicente de Paúl, intercedan por nosotros. Que María, Madre de la Iglesia, nos envuelva en su manto de amor. Y que este Jubileo Bicentenario sea un tiempo de profunda gratitud, renovación espiritual y alegría misionera para todos los fieles de la Arquidiócesis de San Luis.

Sinceramente suyo en Cristo,



Reverendísimo Mitchell T. Rozanski
Arzobispo de San Luis